



Tema 6

# DIMENSION SOCIAL DEL MENSAJE MARIANO. 1830



P. Miguel LLORET.

## DIMENSION SOCIAL DEL MENSAJE MARIANO DE 1830.

- . ESTE ARTICULO DEL P. MIGUEL LLORET, Director General de las Hijas de la Caridad, responde a una "petición formulada este verano en Torre de BENAGALBON.
- . Nuestro diálogo había versado "sobre la diferencia Carismática" que existe entre las distintas Ramas de Hijas de María, o de Movimientos Marianos. Cómo nuestra Rama se especificaba por la entrega a los pobres. Que veíamos a MARIA desde el título de SIERVA de los pobres.
- . Al terminar el diálogo le hicimos este petición, y, aquí tienes la respuesta del P.Lloret, en el AÑO SANTO MARIANO.
- . Los apartados y la REFLEXION final los hemos elaborado en el secretariado.

### I - DIMENSIONES SOCIO-POLITICAS DEL CULTO MARIANO.

- 1) La opción por los pobres
- 2) El Magnificat o "la revolución de Dios"

### II - DIMENSIONES SOCIO-POLITICAS DEL MENSAJE DE 1830

- 1) En las fuentes del mensaje
  - A- La vidente, Catalina Labouré
  - B- la Asociación de las Hijas de María (JMV) y la promoción del laicado.
- 2) Algunas secuelas del mensaje de 1830
  - A- Las Conferencias de S. Vicente de Paúl
  - B- Hijas de María y sindicalismo naciente
    - a) La acción de Sor Milcent
    - b) Formación social y sindical de las Hijas de María.

Conclusión

## DIMENSION SOCIAL DEL MENSAJE DE 1830

(Algunos elementos para reflexionar)

La Catequesis IV, "el Mensaje Mariano de 1830" ha estudiado los contenidos sin profundizar en el medio ambiente social en que fueron pronunciados.

Esta catequesis nos muestra el Mensaje "desde la dimensión social que lo envolvió".

Este título puede parecer sorprendente. Sin embargo, los recientes debates sobre la Teología de la Liberación han permitido precisar de nuevo las dimensiones socio-políticas del Cristianismo y, por ello mismo, del culto mariano que en él ocupa tan importante lugar. Juan Pablo II vuelve sobre ello en su encíclica sobre la Madre del Redentor.

Por otra parte, se nos ha confiado el Mensaje de 1830:

- 1) En función de una nueva etapa muy importante de la historia de la humanidad y de la historia de la Iglesia:
  - Industrialización e impulso sin precedentes de la ciencia y de la técnica,
  - Creciente socialización bajo todas sus formas
  - Toma de conciencia de las personas, de los grupos, de los pueblos, de las dimensiones universales e internacionales.
  
- 2) En función de una época muy difícil en la que lo positivo y lo negativo van entremezclándose más que nunca:
  - Pensemos, por ejemplo, que Catalina Labouré ha visto caer bajo las armas a tres Arzobispos de París. Y ella misma hizo predicciones a este respecto.
  - Sin pretenderlo, todo un movimiento espiritual, doctrinal y misionero iba a encontrar su origen en el Mensaje de 1830 en función de los acontecimientos y de las necesidades del mundo contemporáneo. Vamos a ver cómo la familia vicenciana, en diversas circunstancias y de diversas maneras, se ha visto llevada a jugar en él un papel especial...  
Y, si somos fieles al espíritu de nuestra vocación, enriquecida y actualizada por el Mensaje de 1830, este papel debe proseguir.

En una palabra, proclamemos que las apariciones de la calle del Bac son una de las más bellas pruebas de la ternura de Dios hacia los hombres de hoy; y un llamamiento a una fe y a un amor verdaderamente renovados para el tiempo en que vivimos. Hemos de preguntarnos cuál ha sido el impacto de este mensaje

- en una humanidad que busca tan penosamente su camino, fascinada por el materialismo y tentada por el odio y el orgullo;
- humanidad a la que María recuerda el verdadero designio de Dios, la primacía de lo espiritual y de lo sobrenatural, la eminente dignidad de los pobres y las exigencias de una auténtica comunión.

## **I - DIMENSIONES SOCIO-POLITICAS DEL CULTO MARIANO.**

La opción por los pobres es el signo que Cristo da de su Mesianidad. La Santísima Virgen lo proclamó en el MAGNIFICAT; ese SI que fue la manifestación de su opción radical y de adhesión primera a su Hijo.

### **1 - La opción por los pobres.**

(Cf. "Haced lo que El os diga" reflexiones y proposiciones de los Servitas de María, Ed. Paulinas, 1984)

- Cristo es nuestra verdadera y suprema riqueza. Nuestra gran miseria radica en estar sin El o no estar suficientemente en El. He aquí por qué el Evangelio nos pone tan fuertemente en guardia contra el afecto desordenado a los bienes de este mundo que endurece y cierra el corazón del hombre.
- Sin embargo, Jesús no ha condenado estos bienes como tales. Mas, por oposición a las formas de vida dominadas por el afán de riquezas, eligió para Sí una vida marcada con el sello de la pobreza.
- Igualmente, la Madre de Jesús se nos presenta como una mujer pobre, tanto desde el punto de vista sociológico, como desde

el punto de vista espiritual. Es una sencilla mujer del pueblo, del que es solidaria y, sobre todo, ocupa el primer lugar entre esos humildes que escuchan la Palabra de Dios. Por eso, María nos invita a hacer una opción clara en favor de los pobres y a vivir nosotros mismos con el espíritu de una pobreza efectiva. Así, nuestra piedad mariana no se perderá en lo abstracto, como dice Juan Pablo II a propósito del Magnificat. (R.M. 37)

## 2 - El Magnificat o la "revolución de Dios"

(Cf. el libro del mismo título de R. Coste, Nouvelle Cité, París, 1986)

- María es, pues, el portaestandarte de la libertad y de la liberación como proclamaba la Congregación para la Doctrina de la Fe. El horizonte de la interpretación del Magnificat es el de la humanidad, tal como ha sido revelado en plenitud por el Nuevo Testamento en, primer lugar, liberación del pecado; pero tal liberación no puede dejar de repercutir en nuestra existencia individual y social.
- Aun cuando el Magnificat sobrepase con mucho la concepción veterotestamentaria de la Salvación, tiene en ella sus raíces:
  - . En el Antiguo Testamento, la explotación y la opresión de los seres humanos, se oponen al plan divino y constituyen falta grave de la que hay que arrepentirse y convertirse; esto supone ya subvertir la situación en favor de la masa de los pobres.
  - . En el Magnificat, María exalta, pues, en su propia persona a todos los pobres, a todos los pueblos humillados. Pero es también el cántico de la nueva humanidad en Jesucristo y se nos confía este Mensaje porque sólo puede concretizarse por nuestra libre cooperación y bajo nuestra propia responsabilidad. Por eso mismo, el Magnificat debe integrarse en la perspectiva escatológica del Nuevo Testamento. Evidentemente, existirá siempre la obstinación egoísta de los opresores, y el mismo Jesucristo, en cierto sentido ha sido víctima suya; pero esta liberación se inscribe en la realidad histórica. Dios nos llama a hacer que cese la explotación y la opresión y a contribuir al advenimiento de una sociedad

justa y fraternal. No es cuestión de confundir la Salvación y la liberación socio-política; pero la misma concepción cristiana de la salvación nos obliga por sí misma a trabajar en favor de esta liberación socio-política. El Dios del Magnificat se alinea resueltamente del lado de los pobres y de los sin-poder.



- Por eso precisamente hoy que consideramos el catolicismo popular - y especialmente su devoción mariana - como una gran riqueza de fe y de experiencia cristiana y como una base notable para la evangelización y la catequesis a condición de contribuir - en la Iglesia - a su eventual purificación a la luz de la palabra de Dios. Hacer de la devoción mariana un proceso de resignación personal y colectiva sería merecer los sarcasmos del marxismo contra la religión como opio del pueblo. Estamos llamados, siguiendo a María, a convertirnos en hijos de Dios valientes, generosos, justos, fraternales, porque el mundo que Dios desea es un mundo de justicia y de amor.
- La Virgen del Magnificat nos enseña también que la auténtica liberación de los pobres debe llevarse a cabo por ellos mismos, y en solidaridad con ellos, según el espíritu de las Bienaventuranzas. Es un cántico movilizador en particular para nosotros, los cristianos de los países desarrollados en solidaridad con los pobres de entre nosotros y con los del Tercer Mundo. Tenemos que vivir la dimensión de interioridad del Magnificat tanto como en el pasado, pero hemos de actualizar más que nunca su interpretación en favor de una sociedad más justa y fraterna.
- Esta "revolución de Dios" se entiende en este sentido de que Dios deja a los hombres el cuidado de organizar libremente la ciudad terrenal, pero que, sin embargo, Él no se queda inactivo y ajeno a nuestra historia; toma en sus propias manos la causa de los pobres y nos pide a todos que nos hagamos pobres según las Bienaventuranzas. Interviene en nuestra historia para enderezar, recrear, renovar a los hombres y les pide que piensen y actúen conforme a su verdadera

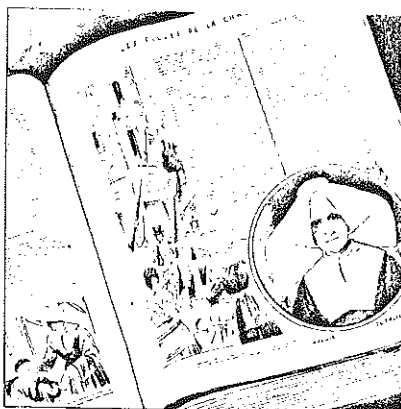
e integral vocación. El Magnificat es, pues, un cántico de esperanza que, a la vez, nos compromete muy concretamente al servicio de nuestros hermanos y nos preserva de la angustia. Es el cántico en pro de una civilización del amor y de la evangelización con miras a esta civilización del Amor. Se trata de poner por obra el Magnificat así comprendido.

## II - DIMENSIONES SOCIO-POLITICAS DEL MENSAJE DE 1830.

El Mensaje de 1830 está encomendado a una sierva de los pobres, a una Hija de la Caridad.

El Mensaje es PROCLAMACION, exaltación, defensa de los pobres, y está dicho, a quienes tienen por VOTO servir a los pobres como a la persona de Jesucristo.

La respuesta de la Asociación y de la Comunidad.



Todo lo que acabamos de decir debe aplicarse al mensaje de la Medalla Milagrosa para nuestros días con la responsabilidad que esto implica, en primer lugar para nosotros, los vicencianos. Querría ilustrar esto situándome esencialmente en el plano histórico.

### 1) En las fuentes del mensaje.

(Cf. "Catalina Labouré, la Santa de Reuilly" por A. Lanquetin. SOS. 1976)

#### A- La vidente Catalina Labouré y el amor a los pobres.

- Ya hemos hecho alusión al ambiente político, social y económico del tiempo de Santa Catalina Labouré. El distrito de Reuilly, como

los distritos más o menos próximos, así como aquel en que trabajó Sor Rosalía Rendu, eran barrios obreros, trágicamente marcados por la primera ola de industrialización con todas sus consecuencias. Se vivía hacinados en tugurios; un proletariado miserable era víctima de un trabajo anónimo y carente de responsabilidades, de jornales de miseria, de la explotación del trabajo de los niños, del alcoholismo. Motines, violencias, sangrantes represiones, barricadas; no es cuestión de describir aquí, al detalle, una página de la historia, sino simplemente de evocarla. Por otra parte, por fabulosas que hayan sido desde entonces las conquistas del mundo obrero, ¿no se dan aún en el mundo muchas situaciones parecidas y, sobre todo, no subsisten similares problemas de fondo?

- ¿Qué sabía exactamente Catalina Labouré de todas estas cosas y cómo las vivía?. Catalina no tuvo el mismo tipo de compromiso que su contemporánea Sor Rosalía Rendu, pero veremos que existen entre ellas más vínculos que los que se podría creer. En todo caso sería totalmente falso pensar que Catalina "se puso de parte" de todo esto. ¿No era, como ya hemos dicho, el mensaje que el Señor y María le habían confiado, el que necesitaba el tiempo en que vivía y el que a nosotros nos ha tocado vivir?

. La casa de Enghien-Reuilly había sabido evolucionar en función de las necesidades de los pobres, tanto más cuanto que el cólera, en diversas ocasiones, había venido a aumentar sus desdichas de manera espantosa. No perdimos tampoco de vista ni el amor que Catalina profesaba a sus ancianos, ni los numerosos servicios que prestaba tanto a las huérfanas de la casa Eugenia-Napoleón, situada al lado, como a las familias del barrio aunque no las tuviese personalmente a su cargo.

. Desde el punto de vista religioso, los acontecimientos más penosos fueron los de 1830 y 1870. Estos últimos afectaron directamente a la comunidad de Reuilly. Los ministros de Napoleón III se creían muy fuertes y reprimían sin piedad y sin discernimiento los movimientos insurreccionales condenando incluso la Asociación Internacional de Trabajadores. El 19 de julio de 1870 se declaró la guerra a Alemania, que fue una cadena de desastres que condujo a la caída del régi-



men. París quedó cercado. Agostadas las fuerzas y los víveres, se firmó el armisticio pero se inició una insurrección muy grave que se conoce con el nombre de "commune". La represión fue terrible. Es difícil juzgar objetivamente una Iglesia tan debilitada ya por la revolución de 1789 y cloroformizada por el concordato napoleónico. Pío XI dirá con razón, que el gran error de la Iglesia del siglo XIX fue haber perdido la clase obrera. Pero sería gravemente injusto olvidar que los católicos fueron a veces los primeros a menudo, los únicos que se preocuparon verdaderamente de la suerte de esta nueva clase obrera explotada por un capitalismo salvaje. Volveremos a hablar de Sor Rosalía, de su prestigioso testimonio y de su influencia determinante sobre Ozanam y sus amigos. Si, como Catalina, detestaba las revoluciones violentas, es precisamente porque "cuestan demasiado caras a los pobres". Sea como fuere, las Hermanas de Reuilly y especialmente Santa Catalina, comparten el mismo espíritu de imparcialidad y de amor a los pobres. Aún hoy, vemos bien qué difícil resulta servir en el terreno social y cívico sin dejarse arrastrar por unos o por otros. Es sin la Fe y la Caridad auténticas cuando se corre el riesgo de ser partidista. El pueblo de Reuilly no se engañó sobre ello, dio un carácter triunfal a los funerales de Catalina, creando con ello - lo que no deja de ser el colmo - dificultades al futuro proceso de beatificación.

B - La Asociación de Hijas de María (JMV) y la promoción del Laicado.

- En 1853, el P. ETIENNE bendijo la nueva capilla de la casa de Reuilly bajo el título de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Entre tanto, en 1847, Pío IX había reconocido oficialmente la Asociación de Hijas de María bajo el mismo patrocinio, y con la Medalla Milagrosa como insignia. Los primeros grupos se establecieron en centros de educación dirigidos



por las Hijas de la Caridad. Tenían la originalidad, en relación con las congregaciones marianas ya existentes - y esto es muy importante -, de que agrupaban a jóvenes de ambiente popular. Hasta 1876, poco antes de la muerte de Sor Catalina, la Asociación no desbordó los colegios y obradores de la Compañía, y sólo mucho más tarde se estableció fuera de la Compañía misma, por ejemplo en las parroquias, aunque siempre conservando el centro en la familia vicenciana. Se convierte entonces en un verdadero movimiento de piedad, de caridad y de apostolado.

- En sus orígenes, el Movimiento se propone, tomando los mismos términos de los Estatutos, "un doble trabajo de santificación y de apostolado". Con ocasión del cincuentenario de su fundación, León XIII hablará de las "grandes y numerosas ventajas que procura a las familias y a la sociedad civil, esta piadosa asociación que se distingue tanto por la piedad como por la caridad". Es interesante resaltar que "el apostolado social", como se decía entonces, formaba parte integrante del programa y se diversificaba en diferentes compromisos, por ejemplo en asumir responsabilidades en actividades educativas o de caridad. En el mismo Reuilly, donde Catalina tuvo la alegría de ver nacer y crecer la Asociación, fue ésta la que poco a poco se convirtió en armazón de todas las obras: intrucciones, patronatos, visita a domicilio, etc. El componente social se integraba así en la acción caritativa, como lo hará notar, a su vez, Pío XI con motivo de la beatificación de Catalina (28 de mayo de 1933)
- En esta misma línea es, pues, de desear que las Juventudes Marianas Vicencianas, desde el Vaticano II, se dejen interpelar por las prioridades misioneras de la Iglesia universal y de las Iglesias locales y que formen a sus miembros en esta perspectiva pastoral y social. He quedado muy impresionado últimamente viendo que el Cardenal Dada-glio, Presidente de la Comisión para el culto mariano en el marco del Año Mariano, escribía: "Convendría que los santuarios dedicados a la Virgen respondieran con nuevas estructuras a los males que afligen a la sociedad contemporánea, como, por ejemplo, el SIDA, la droga, la ancianidad o la carencia de vivienda". Hay, además, actualmente una gran necesidad de oración, de reflexión, de doctrina. "Partir de la autenticidad de la vida" y "partir de la autenticidad de la Fe" son dos caminos complementarios e indisociables, y vemos grupos que, con el apostolado propiamente dicho, quieren promover la vida

evangélica en el campo de lo caritativo, de la educación, de la catequesis, etc. ¿A qué mejor escuela pueden ir para ello que a la de María?... Conectamos así con la promoción del Laicado, su restauración espiritual y sus responsabilidades en los diversos ambientes, permaneciendo en la línea vicenciana.

2)- Algunas secuelas del Mensaje de 1830.

A- Las Conferencias de San Vicente de Paúl.

- En el tomo primero de "Catalina Labouré y la Medalla Milagrosa" de los señores Laurentin y Roche (Lethiellieux, 1976, pág. 10) encontramos un punto clave titulado "Ozanam y la Medalla Milagrosa". Por esta nota conocemos algunas cosas interesantes:

. El 6 de octubre de 1832, Federico Ozanam escribió a uno de sus primos: "La devoción a la Stma. Virgen ha alcanzado un vasto desarrollo. Parroquias enteras acuden a Fourvière... Las medallas de la Virgen se distribuyen con una profusión extraordinaria". Se nota que se trata de la Medalla Milagrosa.

. Se sabe que la primera obra que habló de la Medalla fué el Mes de María del Abad Le Guillou, en abril de 1834. Ozanam hizo la reseña en "La France Catholique" del 28 de junio siguiente, subrayando discretamente que uno de los méritos de la obra consistente en "algunos rasgos históricos, la mayor parte recientes y desconocidos, muy notables, propios para inspirar la devoción a María". Lo mismo ocurrió con las Novenas a María, de Le Guillou, que aparecieron en septiembre de 1834, en las que se da un lugar relevante a la Medalla y de las que Ozanam hace la reseña poco después en la "Revue Européenne".



. El 4 de febrero de 1834, en una de las reuniones de la Conferencia de la caridad que se convertirá al año siguiente, en la Sociedad de San Vicente de Paúl, Ozanam pide que la Sociedad se ponga bajo la protección de la Santísima Virgen y escoja como fiesta patronal la Inmaculada Concepción: proposición que se adoptó por

unanimidad. Se celebrará también, ciertamente, la fiesta de San Vicente que era entonces el 19 de julio. Se está ya en el eje de las apariciones a santa Catalina: el corazón de san Vicente y María Inmaculada.

- . Ozanam, enterado por Dominique Meynis, Secretario de la propagación de la fe, de la conversión de Alfonso Ratisbonne, en Roma, el 20 de enero de 1842, por la aparición de la Virgen de la Medalla, le respondió el 14 de abril: "Yo lo comunicaré al Consejo General de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Ha causado una profunda emoción, aquí como en todas partes, la conversión del señor de Ratisbonne. Viendo tales signos y otros semejantes, uno se pregunta de verdad qué es lo que Dios prepara. estemos convencidos, sin embargo, de que todo cuanto El prepara es soberanamente misericordioso". Y Ozanam le escribirá de nuevo, el 3 de mayo, sobre el mismo tema: "En cuanto a mí, estoy profundamente conmovido pero no sorprendido. Si previsiones cada vez más amenazadoras me hacen temer las tempestades del porvenir, espero también ver que se multiplican los signos de la protección divina a fin de que el mundo no caiga en la desesperación".
  
- . Ozanam llevaba siempre una medalla que representaba, por un lado, a San Bruno (lo que hace suponer que la obtuvo en un viaje a la Gran Cartuja, en 1835) y, por el otro, la Virgen de los rayos con la invocación: ¡Oh María, concebida sin pecado...! etc.
  
- Si no hay ninguna continuidad visible entre la Asociación de las Hijas de María y la Sociedad de San Vicente de Paúl, no se puede olvidar su común inspiración vicenciana. El objetivo de Ozanam es "apostólico" en un sentido amplio, pero muy claro. Desde 1835 emplea la expresión "Apostolado de los Laicos" y quiere que su Sociedad sea profundamente católica sin dejar de ser laica. Nos gustaría saber con certeza si Sor Rosalía y Sor Catalina se encontraron alguna vez. Pero no hay duda de que la "Medalla" reforzó entre ellas el vínculo fraternal de pertenencia a una misma Comunidad dedicada al servicio de los pobres. Laurentin escribe: "Hay que juzgar las apariciones (a Santa Catalina) por sus frutos. Nosotros los hemos entrevisto muy considerables en la Iglesia a escala mundial, intensos en las dos familias de San Vicente, fecundos en Ozanam y en la misma Catalina Labouré" (Vida auténtica de Catalina Labouré, I, 323).

De hecho, pese a todas las dificultades que se han encontrado, a despecho de todas las críticas que, con razón o sin ella, se le han dirigido, la obra de Ozanam y de sus discípulos ha marcado profundamente la historia social de los siglos XIX y XX. Sus nombres no se pueden separar del de Sor Rosalía Rendu. Es verdad que, en su conjunto, el mundo obrero permanecerá largo tiempo aún, ajeno y frecuentemente hostil a la Iglesia. Pero gracias a este primer catolicismo social, se constituyó toda una herencia de pensamiento y de acción, de la que disfrutaron más tarde el sindicalismo cristiano y la segunda democracia cristiana.

B- Hijas de María (J.M.V.) y sindicalismo naciente.

Y aquí tenemos a las HIJAS DE MARÍA, a estos J.M.V. de los años 1887-92 y también entre los años 1921-27, metidos en la organización de los SINDICATOS FEMENINOS, "trabajadores cristianos de primera línea".



He aquí una ilustración más reciente que se refiere a las Hijas de María de Francia, durante la primera mitad de este siglo y que debería provocar otras investigaciones del mismo género en otros países.

a) La acción de Sor Milcent.

- Cuando murió Sor Milcent, Hija de la caridad, el 24 de febrero de 1927, Jorge Goyau, de la Academia Francesa, le rindió homenaje en un artículo publicado en "Rayons", revista de las Hijas de María (pág. 179) teniendo en cuenta el papel preponderante que había representado en la fundación de los sindicatos profesionales femeninos.

- En el punto de partida de su actividad había una experiencia personal como educadora y un ardiente deseo de que al fin se beneficiaran las trabajadoras de los programas de justicia y de organización que elaboraba la obra de los círculos católicos de obreros. Durante los cinco años 1897 - 1902 - en los que ella se ocupó, en la Casa Madre, de la dirección de las escuelas, estaba obsesionada por lo que ocurría "después de la escuela". Por eso emprendió una discreta pero eficaz cruzada para la organización del trabajo femenino y asoció la Compañía de las Hijas de la Caridad a las grandes iniciativas de acción social nacidas de la Encíclica "Rerum Novarum" sobre la condición de los obreros (1891).
- Luis Milcent, su hermano, se interesaba desde hacía mucho tiempo por estas cuestiones, ya que se le había visto a Alberto de Mun, en todos los grandes Congresos y había creado el sindicalismo agrícola de inspiración cristiana. Sor Milcent fue, en cierta manera, discípula suya, fundado, en 1902, los sindicatos llamados "de l'Abbaye".
- A medida que se despertaba la iniciativa entre las trabajadoras, las Hermanas, discretamente, se retiraban. Sor Milcent solamente se reservaba el cuidado de proseguir la formación del espíritu sindical. Al mismo tiempo se elevaba el nivel profesional. A partir de 1921, Sor Milcent se volvió, cada vez más activamente, hacia las obreras a domicilio: previó para ellas un salario mínimo, etc. Su ardiente corazón profundizaba así, en nombre del Evangelio, en la complejidad de los problemas sociales.

a) Formación social y sindical de las Hijas de María (J.M.V.)

- Cuando se recorre la colección de "Rayons" desde el principio del siglo XX, se siente uno sorprendido por la inquietud de la formación en el terreno social y sindical. Por otra parte, ocurre lo mismo con el Eco de la Casa Madre, en lo que se refiere a las Hermanas, desde su creación en 1926 hasta la guerra. La Madre Guillemin tomará el relevo con la creación de las Fichas documentales, que evolucionarán después en otro sentido.
- Lo que ayudó poderosamente al desarrollo de esta formación fue especialmente la organización -desde 1902- de los sindicatos de l'Abbaye

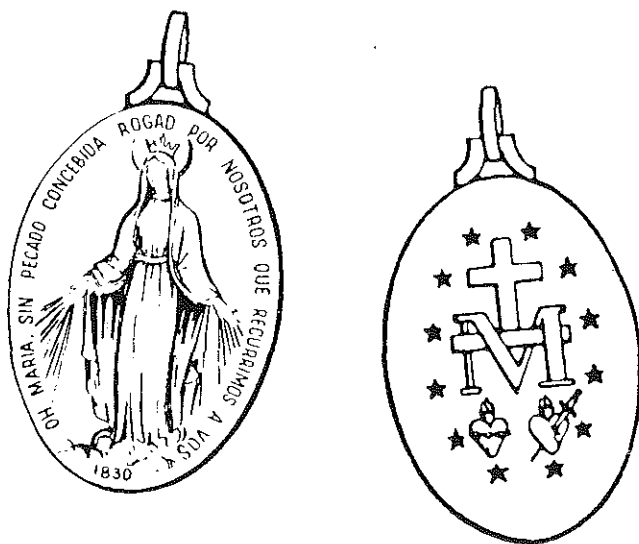
por Sor Milcent, como ya hemos dicho. Ahora bien, si pudo realizar esta obra audaz es porque contaba con las Hijas de María como militantes y enlaces obreros por primera hora. Una de las pioneras fue Luis Gateblé; hay que leer la historia de esta obrera para comprender la valentía de su combate; se atrevió, la primera, a pedir vacaciones a su patrono para una docena de trabajadoras de su fábrica.

- Sería demasiado largo desarrollar aquí la acción social, la acción profesional y la acción económica de estos sindicatos. Por ejemplo, en 1917, después de las huelgas de las costureras, se creó una comisión mixta, por iniciativa suya, bajo la Presidencia del Ministerio de Trabajo; dos miembros de los sindicatos de l'Abbaye formaban parte del Consejo Superior del Trabajo y otro, de la Comisión Municipal de París. Igualmente se crearon una caja mutua de pensiones, una sociedad cooperativa, una guardería sindical, cinco casas de reposo y de convalecencia, ocho restaurantes y un taller para paliar el paro.
- Entre todos los documentos que muestran la preocupación de los Superiores por la Cuestión Social, anotemos solamente una carta del P. VERDIER, Superior General, en 1920. Después de haber felicitado a las Hermanas por su acción junto al mundo del trabajo -es decir, concretamente y con mayor frecuencia con las Hijas de María formadas como acabamos de explicar- anuncia el establecimiento de un comité mixto (Sacerdotes de la Misión e Hijas de la Caridad) para reflexionar sobre la acción social de entonces y responder a sus exigencias. Algunos laicos competentes formaban parte de este comité donde volvemos a encontrar a Sor Milcent.
- Se deseaba que esta acción social fuese cada vez más profunda. En 1922 "Rayons" habla de los equipos sociales que acaba de lanzar Roberto Garric. Garric muy vinculado a la familia vicenciana, consideraba la casa de Sor Catalina Labouré en Reuilly como la cuna de sus actividades sociales. En 1924 a 1929, el estudio de las grandes encíclicas sociales ocupa el lugar de honor. En 1929 se encuentra igualmente un estudio sobre la carta que acaba de publicar el futuro Cardenal Liénard, Obispo de Lille, con ocasión de un documento de la Congregación del Concilio sobre la cuestión social. Allí se expone todo el programa de los católicos de la época respecto a este tema. El Cardenal VERDIER, Arzobispo de París, animó a su vez a las Hijas de María en su apertura a toda la doctrina social de la Iglesia. El Congreso

del Centenario de las apariciones de 1930 será asimismo un gran paso en esta dirección.

Toda esta acción ha de situarse de nuevo, evidentemente, en el contexto de cada época. Pero ilustra bien, me parece, la dimensión social del Mensaje de 1830- ¿Hemos sabido conservar en nuestro tiempo una sensibilización análoga?... Es una manera más de volver a las fuentes para nosotros mismos, para el laicado vicenciano, y, especialmente para las Juventudes Marianas en su actual esfuerzo para conseguir una mayor vitalidad pastoral, misionera y social.

Si, por una parte, es evidente, como ya hemos dicho, que nuestro carisma se enriqueció y se actualizó por las apariciones de 1830 y si, por otra, la Virgen se ha dirigido para transmitir este Mensaje a una familia espiritual que se consagra al servicio corporal y espiritual de los más desprovistos, es preciso que esto se traduzca en nuestra vida y en nuestros actos.





## REFLEXION

- . JUVENTUDES MARIANAS VICENCIANAS ES LA MISMA ASOCIACION DE HIJAS DE MARIA.
- . Se NACIMIENTO: el 1830, y, por expreso deseo de la Stma. Virgen.
  - . La Iglesia nos reconoció el 1847.
- . No nacimos en ambientes ricos. La Asociación floreció entre los pobres y para los pobres.
- . El CARISMA Vicenciano de la Asociación Mariana se fundamentó siempre: - en el mandato de servir a los pobres. Mt. 25
  - . y en la proclamación y exaltación de los pobres: el MAGNIFICAT.
- . Este enraizamiento TEOLOGICO,
  - lo vivió con profundidad en distintos ambientes sociales, sintiéndose en la IGLESIA verdadera obra APOSTOLICA de vanguardia.

### INFORMACION-SENSIBILIZACION.

1. ¿Qué te ha llamado la atención de este artículo?
2. ¿Qué desconocías de la ASOCIACION?
3. ¿Qué aclaraciones necesitas?

### REFLEXION-PROFUNDIZACION.

1. ¿En qué interpelaciones Evangélicas profundiza?
2. ¿Qué interrogantes te ha provocado?
3. ¿Que actitudes marca?

### COMPROMISO-ACCION.

1. ¿Que respuesta pide hoy a J.M.V.?
2. ¿En qué tenemos peligro de separarnos del CARISMA?
3. ¿Que servicios y MINISTERIOS debemos de potenciar para vivir con mayor plenitud el CARISMA?

**JUVENTUDES MARIANAS VICENCIANAS**  
**SECRETARIADO NACIONAL**

José Abascal, 30 - 28003-MADRID  
Teléfono 445 35 22